

CRONICA OCHOMILISTA

Kartajanari

(Invierno 1980-1981)

Fue ésta la primera temporada invernal oficialmente abierta a expediciones extranjeras por el gobierno del Nepal. Aparte de los dos fallidos intentos al Everest, ya reportados en PYRENAICA n.º122, otras seis montañas fueron atacadas, tres de ellas OCHOMILES.

LHOTSE 8.511 m.

Expedición italiana dirigida por Piero Antonio Camozzi, con 5 escaladores, 5 sherpas y un médico. Una altitud de 8.050 m. fue alcanzada en la cara NO, por Agostino da Polenza el 2 de febrero. Pero las dificultades de mantener abierto el paso por la Cascada de Hielo, una vez retirados los japoneses que atacaban el vecino Everest, unidas a los feroces vientos invernales y a la escasez de tiempo, les obligaron a abandonar su intento. Es de destacar el espíritu de camaradería y cooperación existente entre los tres grupos (inglés, italiano y japonés) que tenían sus respectivos campos bases en el glaciar del Khumbu y que celebraron colectivamente los días de Navidad y Año Nuevo.

MAKALU 8.481 m.

Grupo italo-suizo de 5 escaladores dirigido por Renato Casarotto y su esposa, con 4 porteadores de altura. El Campamento Base fue establecido a primeros de diciembre, seguido de tres campos sobre la cresta SE. Tras alcanzar unos 7.200 m., la falta de aclimatación de uno de los miembros, unida a los fuertes vientos reinantes, les obligó a retirarse el 18 de enero.

ANNAPURNA 8.091 m.

Naoé Sakashita, escalador japonés con buenas credenciales, entre las que destacan sus escaladas a las respectivas caras Norte del Jannu (1976) y del Kangchenjunga (1980), realizó un intento «semi-solitario» a la cara Norte de esta montaña, por la ruta original de 1950, con la ayuda de dos sherpas en los niveles inferiores.

Durante un previo reconocimiento a finales de octubre, Sakashita cayó en una grieta oculta, fracturándose el pulgar de la mano derecha, lo que le obligó a retornar al Japón para sufrir una intervención quirúrgica. Ello retrasó sus planes ini-

ciales considerablemente, no regresando a la montaña hasta el mes de enero.

Una vez allí, consiguieron establecer tres campos, desde el último de los cuales Sakashita escaló en solitario hasta el pie de «la Hoz», a unos 6.700 m., en medio de constantes ventiscas. Las congeladuras sufridas por uno de los sherpas, unido a la espiración del tiempo adjudicado, motivó el abandono del intento el 14 de febrero.

(Primavera 1981)

La temporada del pre-monzón tuvo una nutrida participación en el Nepal, con 34 expediciones, de las que 20 lograban su objetivo. También en el Tibet, así como en la Región Autónoma del Sinkiang y en la provincia china de Szechwan, la época primaveral fue animada, con expediciones a la mayoría de las montañas abiertas por las autoridades chinas, a pesar de las elevadas tarifas impuestas a los escaladores extranjeros.

EVEREST 8.848 m.

Sendos fracasos en ambas vertientes de la montaña, que permanece inviolada desde la última visita de Messner en agosto de 1980. A pesar de la reciente apertura del lado tibetano y de las últimas expediciones invernales, este paréntesis de más de un año es el mayor que ha registrado el Everest desde 1974, en que fracasaron los intentos de Tximist y de los guías de Chamonix.

a) QOMOLONGMA (Vertiente tibetana).—La expedición militar francesa que, al mando del General Astorg, intentaba la tradicional cresta NE, hubo de retirarse a primeros de junio, debido a las malas condiciones meteorológicas y a pesar de las 20 toneladas de material y los muchos millones que se invirtieron en la empresa. A principios de abril alcanzaron el collado Norte (7.000 m.) donde establecieron el campo 4 o Base Avanzada. Una vez conseguida la instalación del C6 (8.250 m.) bajo la dirección del Comandante Jean-Claude Marmier, el 17 de mayo Pierre Royer y Jean-Claude Mosca lograban efectuar un depósito de material a 8.550 m. A fin de mayo, el citado Mosca, junto con Hubert Giot y Hervé Sachetat, fracasaron en su intento de establecer C7, desde donde se planeaba realizar el ataque a la

cima. Gran fracaso éste para una expedición de prestigio.

b) SAGARMATHA (Vertiente nepalí).—La expedición japonesa de la Universidad de Meiji (Tokyo), que celebraba el centenario de su fundación, al mando de Shinichi Nakajima, tuvo que abandonar su intento tras haber sido alcanzada la cota 8.750, el 20 de mayo, por Junichi Tanaka y Shin Taguchi. La vía intentada fue la difícil cresta Oeste integral que abrieron los yugoslavos en 1979. Los japoneses se ciñeron a la cresta cimera más que las expediciones previas, estableciendo un total de 5 campos, desde el último de los cuales (7.500 m.) se lanzaron varios intentos a la cima que fracasaron debido a fuertes vientos. Tras el fallido intento de Taguchi y Tanaka se decidió la retirada el 23 de mayo.

KANGCHENJUNGA 8.598 m.

Dos expediciones atacaron simultáneamente esta montaña, con éxito.

a) Un equipo checoslovaco consiguió repetir la vía británica de 1979, por el collado Norte y cresta NE. La cima fue alcanzada el 20 de mayo por Josef Psotka y Ludovit Zahoransky.

b) Una expedición japonesa de 21 miembros, dirigida por Kinshi Yamamori, se estableció en el glaciar del Yalung teniendo como doble objetivo la cumbre principal del Kangchenjunga, así como la del Yalung Kang, además de la travesía entre ambas en uno u otro sentido. La cima principal fue alcanzada por la ruta original de la vertiente SO, el 9 de mayo al mediodía por Kazumi Fujikura (31), Akinori Hosaka (33), Kuniho Kataoka (27), Shigero Suzuki (26), Noboru Yamada (31) y el sherpa Nima Temba. Para Suzuki y Yamada era éste su 2.º OCHOMIL, ya que ambos habían escalado juntos el Dhaulagiri en otoño 1978.

Yalung Kang 8.502 m.

a) Otra sección del citado equipo japonés conseguía la cima de esta cumbre subsidiaria el mismo día, 9 de mayo, con 20 minutos de antelación sobre el otro grupo. Los 5 hombres que lo consiguieron fueron Yoshloh Ogata (33), Kazuo Tobita (35), Fuji Tsunoda (29), Hiroshi Yajima (31) y Kuniaki Yagihara (35). A pesar del excelente tiempo reinante, ninguno de los dos grupos intentó la travesía cimera entre

ambas cumbres, ya que las dificultades de nieve blanda que ofrecían los 2,5 Kms. de la cresta intermedia les hubiesen obligado a vivaquear sobre la misma, riesgo éste inaceptable a tal altitud.

b) Al otro lado de la montaña un conjunto americano-australiano, bajo la dirección de Chris Chandler (Everest, 1976), repetía la ruta de la cara Norte del Kangchenjunga (Japoneses, 1980), hasta su unión con la vía que los checos previamente citados estaban atacando por aquellas fechas; para desde allí dirigirse hacia el Yalung Kang por su lomo Oeste, tras un corto rodeo bajo la cima. Una cordada de dos escaladores llegó a alcanzar los 8.000 m., pero el plan trazado hubo de ser abandonado el 28 de mayo, por falta de vituallas y de tiempo.

LHOTSE 8.511 m.

Dos expediciones intentaron la cumbre principal desde lados opuestos de la montaña.

a) Por la Comba Oeste una expedición búlgara se enfrentaba a la cara NO del Lhotse, o sea, la ruta original de 1956 y la única seguida con éxito hasta la fecha. Era éste el bautizo himalayista de los búlgaros, que conmemoraban así el 13.º Centenario de la formación del Estado Búlgaro, por la unión de protobúlgaros y eslavos en 681.

Tras el establecimiento del Campo 4 (7.950 m.) en la cara, el jefe de la expedición, Christo I. Prodanov (38), partió del mismo el 30 de abril a las 7 de la mañana, solo y sin oxígeno, con dirección a la cima. Con el tiempo deteriorando rápidamente y visibilidad muy reducida, Prodanov consiguió remontar el couloir de Reiss, para desembocar en la cima hacia las dos de la tarde. Manteniendo radiocontacto con el Campamento Base, permaneció allí 20 minutos, con niebla, fuerte viento y descargas eléctricas entre su cuerpo y el armazón de la mochila! Sobre las 6 de la tarde consiguió retornar al Campo 4.

Entre tanto, y con un retraso de 3/4 de hora sobre Prodanov, la cordada formada por Metodí S. Savov y Ognian P. Baldjinski partía también hacia la cima, ambos escaladores provistos de oxígeno. Hacia el mediodía llegaban al pie del couloir donde sus máscaras empezaron a fallar. En estas condiciones llegaron a un punto situado a unos 8.200 m.

y que en principio tomaron por la cima, ya que sus respectivos altímetros señalaban los 8.500 m. debido al repentino bajón de la presión por causas atmosféricas, no dándose cuenta de su error hasta su retorno al Campo 4. En conjunto, un buen éxito el de los búlgaros en esta su primera experiencia ochomilista.

Ales Kunaver, quien ya en 1975 había conducido con éxito la primera escalada a la cara Sur del Makalu.

Tras establecer el Campo Base el 16 de marzo, a 5.200 m., sobre la morrena occidental del glaciar del Lhotse, decidieron seguir la línea central de las tres que habían considerado para

sendos ataques a la cima el 10 y el 14 de mayo, fijándose algunos tramos de cuerda hasta unos 8.250 m.; pero no pudiendo remontarse más debido a fuertes ventiscas en la arista superior.

En estas circunstancias se decidió desviar el ataque hacia la izquierda de la cara, en dirección al lomo Oeste del Lhotse, que conecta con la cresta del Nuptse. El 18 de mayo Vanja Matijevic y Francek Knez salieron del C6 a las 5 de la mañana. Tras atravesar el nevero superior por su izquierda, continuaron por el borde oriental —empinado e inestable— del nevero que conecta con la cresta. Después de muchas dificultades, la precaria situación de las torretas de nieve les obligó a ceñirse a la derecha, para así desembocar en la cresta que une el Lhotse con su lomo Oeste y en un punto coronado por una especie de farallón de nieve, situado a unos 8.300 m. Eran las 6 de la tarde y el plan inicial de romper la cornisa cresta y descender por la cara NO hacia la Comba Oeste, para allí ser rescatados por helicóptero, tuvo que ser abandonado. Por tanto, tuvieron que descender por la ruta de ascenso, para llegar al C4 a las 4 de la mañana del día 19, tras 23 horas de escalada!

Así pues, no pudo conseguirse la cumbre del Lhotse, pero sí la cara Sur con la desviación al punto indicado. Debido a la prematura llegada de porteadores y a la amenaza de un monzón anticipado, el Campo Base fue evacuado el 20 de mayo, poniéndose así fin a la expedición.

Lhotse Shar 8.398 m.

Como se sabe, la expedición vasca formada por Xabier Erro, Enrique de Pablos, José Urbieta y Martín Zabaleta, no pudo realizar su cometido, detalles de lo cual aparecerán a su debido tiempo en esta revista. Esta montaña subsidiaria ha sido escalada una sola vez, por los austriacos Sepp Mayerl y Rolf Walter en 1970. La ruta entonces elegida ascendía al collado (5.700 m.) existente entre el Island Peak y el Lhotse Shar, para desde allí remontar esta cima por su cresta SE.

El equipo vasco eligió la arista Sur del Lhotse Shar, la cual forma el contrafuerte oriental de la cara Sur del Lhotse; cara ésta común a ambas cimas y perfectamente visible desde el monasterio de Thyangboche y cabecera del Imja Khola.

MAKALU 8.481 m.

a) La expedición austriaca de 12 hombres, al mando de Hanns Schell, consiguió repetir la ruta original, vía Makalu-La, cara Norte y cresta NE. Desde el Campo 4 (7.800 m.) partió el 25 de abril Robert Schauer (28), en

solitario y sin oxígeno, llegando a coronar la cima el mismo día. Es éste el 4.º OCHOMIL de Schauer, el más joven de los ochomilistas de vanguardia. Tres semanas más tarde, Georg Bachler realizó otro intento en solitario, llegando a unos 50 metros de desnivel con la cima.

b) La expedición anglo-polaca, formada por Alex MacIntyre y sus habituales amigos polacos, consiguió alcanzar los 7.800 m. en la cresta NO durante la época de aclimatación. Pero una vez enfrentados a su real objetivo, la difícil cara Oeste, no consiguieron superar los 6.800 m., retirándose el 18 de mayo. No dándose por vencidos, este mismo grupo volverá a intentar dicha escalada durante el presente otoño. La cara Oeste había sido intentada anteriormente, sin éxito, por un grupo americano en 1977.

DHAULAGIRI 8.167 m.

Nada menos que tres expediciones atacaron simultáneamente esta montaña.

a) Una expedición canadiense de 6 miembros, entre los que se incluían dos ingleses, bajo la dirección de John W. Jones, repitió con éxito la tradicional ruta de la cresta NE. La cima fue conseguida el 17 de mayo por los gemelos ingleses Adrian y Alan Burgess (33). Es la primera vez que dos hermanos gemelos ascienden a un OCHOMIL y únicamente dos parejas de hermanos lo habían conseguido con anterioridad: los sur-tiroleses Günther y Reinhold Messner en Nanga Parbat (1970) y los austriacos Sebastián y Peter Wörgötter en Lhotse (1977).

b) Una expedición japonesa que tenía como objetivo original la cara Este, pasó a concentrar sus esfuerzos en conseguir una rápida escalada de la ruta normal por el collado y cresta NE. De hecho, el protagonista de la expedición fue Hironobu Kamuro (29) quien acredita para sí la primera escalada en solitario de esta montaña. Sin oxígeno y en compañía de un sherpa, partió del Campo Base el 27 de mayo, para llegar al collado NE (5.700 metros) el 29, donde se despidió del sherpa. Desde allí, y ayudándose hasta cierto punto de las cuerdas dejadas por los canadienses, ascendió en solitario, vivaqueando cuatro veces en la cresta de la montaña. Desde el último vivac, situado a unos 7.600 m., y tras 13 horas de esfuerzo, consiguió la cumbre el 2 de junio. Al descender al collado, el día 4, se reunió con su compañero Nobuko Takamoto que había subido a su encuentro; y ambos bajaron al día siguiente, 5 de junio, al Campo Base, donde Kamuro fue reconocido, apreciándosele únicamente ligeras congelaciones en los dedos de los pies. Buena labor la de este



Cara Sur del Lhotse, con la vía de los yugoslavos. (Ales Kunaver).

b) Mientras tanto, una expedición yugoslava intentaba la impresionante cara Sur del Lhotse, que ha hecho abandonar, sin lucha, a una expedición japonesa en 1973 y a otra italiana (incluido Messner) en 1975. Únicamente, en 1980, el francés Jaeger se enfrentaba decididamente al reto, perdiendo la vida en su intento.

El conjunto yugoslavo que nos ocupa estaba formado por 23 escaladores (muchos de ellos con la experiencia de hace dos años en el Everest), 5 miembros auxiliares y 12 sherpas, bajo la dirección global del veterano

el ataque a la cara. Los sucesivos campos que se fueron montando quedaron conectados entre sí por cuerdas fijas, así como escaleras metálicas en puntos difíciles. Campo 1 fue establecido el 4 de abril a 5.800 m.; C2 (6.400 m.) tuvo que ser reconstruido, tras una avalancha que causó daños a tres tiendas; C3 (6.800 m.), el 15 de abril; C4 (7.350 m.), el 22; C5 (7.850 metros), el 1 de mayo; y C6 (8.050 m.), el día 8, en un buen emplazamiento sobre el contrafuerte central que conduce a la cumbre. Desde allí, y con la ayuda de oxígeno, se lanzaron

instructor de Nagoya, que nos recuerda las andanzas de Messner. Para el año que viene, Kamuro tiene puestas sus miras en una escalada en solitario al Shisha Pangma, en el Tibet.

c) Otro ataque al Dhaulagiri fue el de la expedición argentina a la cara NO, de trágicos resultados. Tras remontarse la «pera», el jefe de la expedición, Alberto Mario Serrano, consiguió alcanzar unos 7.600 m. sobre la cresta Oeste, donde se vio obligado a vivaquear. Nunca despertó de su sueño, apareciendo congelado a la mañana siguiente, 23 de mayo. Serrano, de 35 años, militar de profesión, era un veterano de la Expedición Argentina al Everest de otoño 1971. Su muerte recuerda otra tragedia sufrida por los argentinos, mientras intentaban el Dhaulagiri en 1954 y por la misma ruta. El director de aquella expedición, teniente Ibáñez, sufrió graves congeladuras a una altitud similar, de las que falleció cuatro semanas después en un hospital de Kathmandú.

La vía intentada es referida muchas veces como «cara Norte», pero esta designación se adapta mejor a la zona que comprende en su parte inferior el llamado «pequeño Eiger», vía ésta nunca intentada. De hecho, la ruta que nos ocupa constituye la cara NO, en la parte superior de la cual se sitúa la famosa «pera». Tras superar este obstáculo la ruta conecta con la cresta Oeste, a unos 7.500 m. de altitud. Esta vía representa un auténtico reto, ya que nunca ha sido escalada hasta la cima. Fue explorada originalmente por los suizos en 1953 (primer intento serio a la montaña), quienes insistieron de nuevo en 1955 y 1958. Los argentinos aceptaron el desafío en 1954, 1956 y 1981, así como los polacos en 1979 y una expedición femenina americana en 1980.

MANASLU 8.156 m.

Sólo hubo un intento durante el pre-monzón. Fue la expedición alemana que, bajo la dirección de Ludwig Greissl y Hans von Känel, agrupaba un conjunto de 31 personas. En sucesivos ataques desde el Campo 5 (7.500 metros), la cima fue alcanzada por un total de 15 escaladores, lo que constituye un récord para esta montaña.

7 mayo: el suizo Hans von Känel, el alemán Jürgen M. Mecke y el sherpa Wangchu, todos ellos sin oxígeno.

9 mayo: los alemanes Andreas Loferer y Karl Horn; y los suizos Fredi Graf, Hansjürg Müller y Hans Zebrowski.

19 mayo: los alemanes Walter Heimbach y Rüdiger Schleyper; suizos Peter Weber y Stefan Wörner; austriacos Peter Wörgötter y Sepp Millinger; y el sherpa Passang.

Desde unos 30 metros por de-

bajo de la cumbre, Weber y Wörner descendieron en esquís hasta el C1, punto en el que la nieve desaparecía. Para von Känel (41), especialista en este tipo de expedición, era éste su 5.º OCHOMIL; a la vez que Graf, Müller y Wörgötter conseguían su 2.º. Por su parte, el escalador bávaro Andreas Loferer, de Rosenheim, logra a sus 62 años batir el récord de edad entre los veteranos que han escalado un ochomil. Como se recordará, la marca previa pertenecía al suizo Fritz Luchsinger, quien había escalado el año pasado el Dhaulagiri, con 59 años.

Es de reseñar que estas iniciativas comerciales están ganando arraigo en los países de habla germana, como lo prueban las expediciones al Dhaulagiri y al Annapurna Central del pasado año. Parece ser que estas organizaciones se adaptan a los deseos de muchos alpinistas que mantienen una forma constante, siendo perfectamente capaces de escalar un ochomil, pero que no disponen del tiempo suficiente para dedicarse a los múltiples preparativos necesarios, por lo que recurren a los servicios de estos profesionales.

La vía elegida, como en todos estos casos, fue la ruta normal; o sea, la cara Norte, muchas veces referida como «cara NE», e incluso «cara Este», lo cual es debido a que la marcha de aproximación se realiza por el glaciar del Manaslu, que discurre predominantemente en dirección oriental. Pero el ataque a la montaña propiamente dicha se realiza decididamente por su cara Norte. Estas designaciones erróneas motivan confusiones involuntarias, como es el caso de las reseñas en PYRENAICA-122 de dos expediciones otoñales al Manaslu, ambas de las cuales tuvieron, de hecho, lugar por la tradicional cara Norte, en contra de lo indicado.

CHO OYU 8.153 m.

Esta montaña, «vedada» desde 1964, ha sido abierta por el gobierno del Nepal a expediciones conjuntas, es decir, que incluyan miembros nepalíes.

Dado el caprichoso trazado de la frontera con el Tibet, sólo un tercio de su orientación corresponde a territorio nepalí y dentro del mismo se hallan enclavadas las difíciles cara SE y cresta Sur. Es ésta la razón de que, tanto la ascensión inicial de 1954, como las subsiguientes de 1958 y 1964, se realizaron mediante el paso a territorio tibetano y ascenso de la relativamente fácil cresta Oeste, con las consiguientes preocupaciones de tipo político para las autoridades nepalíes, que acabaron por prohibir la montaña.

Durante estos años, no obstante, el Cho Oyu ha sido escalado

clandestinamente en un par de ocasiones, que se sepa. En otoño de 1978, un alemán y un austriaco ascendieron por la cara Sur, no estando claro si fue desde el glaciar de Lungsampa (SE), del de Sumna (SO), o por la larga cresta que separa ambos (Sur). Un año más tarde, el estu-traba en el Tibet por el Nangpadiante persa Mischa Saleki penetra y ascendía en solitario a la cumbre por la vía tradicional, para ser atrapado al descenso por una patrulla fronteriza china.

Este año, una vez legalizado el ascenso al Cho Oyu por la zona nepalí, se ha efectuado ya un intento, por un conjunto formado por la Federación Alpina de Trabajadores Japoneses y miembros de la Policía Nepalí. Tras remontar el glaciar de Lungsampa, el continuo desprendimiento de grandes avalanchas en la proyectada cara SE les obligó a desviar sus esfuerzos hacia la cresta Sur. Tras establecer 5 campos y alcanzar una altitud de unos 7.100 m., se vieron obligados a abandonar, el 27 de mayo, debido al mal tiempo.

ANNAPURNA 8.091 m.

Una expedición sueca, al mando de Tommy Sandberg, ha intentado la travesía de la cresta Este, desde la cima del Glacier Dome (7.142 m.) hasta la cumbre principal del Annapurna. Es éste un recorrido crestero de unos 9 Kms. que ya había sido intentado, sin éxito, por los alemanes dirigidos por Günter Hauser y Ludwig Greissl en 1965 y 1969.

El Glacier Dome fue alcanzado por su vertiente Sur, el 5 de mayo, por Sandberg, Lars Cronlund y François Germain. La cima del Roc Noir (7.485 m.) fue atravesada a mediados de mayo, continuándose hasta el comienzo de la cresta que conduce a la Cima Este (8.010 m.) del Annapurna, donde fue ganada una altura máxima de unos 7.500 metros, tras lo cual el intento fue abandonado.

Annapurna Central 8.051 m.

El Club de Alta Montaña de Zakopane (Tatra Polaco) ha conseguido realizar la 2.ª ascensión de la formidabile cara Sur del Annapurna, escalada por el equipo de Bonington en 1970. Esta expedición polaca, bajo la dirección de Ryszard Szafirski, tenía planeada una línea elegante que se remonta por el contrafuerte central de la cara, para desembocar en la Cima Central; mientras que la línea de Bonington discurría por el lado izquierdo, para ganar la Cima Principal.

El Campo Base fue establecido el 30 de marzo, a una altitud aproximada de 4.300 m., sobre la morrena oriental del glaciar Sur del Annapurna. C1 (5.400 m.)

fue establecido el 2 de abril; C2 (6.100 m.), el 9. Tras 3 semanas de esfuerzos, con tramos alternativos de nieve y hielo que a veces requerían escalada artificial, Maciej Berbeka (27), Ryszard Gajewski (27) y Boguslaw Probulski (28) conseguían establecer el C3 (6.800 m.). El tiempo iba gradualmente empeorando, con tormentas diarias por las tardes. Wladyslaw Stoinski (30) y Maciej Pawlikowski (29) tomaron el relevo y forzaron el camino, consiguiendo fijar C4 (7.300 metros) el 19 de mayo, tras lo cual descendieron al Base.

Al día siguiente, Berbeka y Probulski continuaron la tarea, fijando tramos de cuerda y consiguiendo montar una pequeña tienda «Salewa», como C5 (7.750 metros). Una vez dentro de la misma, se desató una tremenda tormenta que les obligó a permanecer en aquel punto durante 40 horas, sin poder conciliar el sueño o cocinar. Por último, el tiempo mejoró el 23 de mayo y Berbeka y Probulski tomaron la terrible decisión de salir hacia la cumbre, a las 10 de la mañana, a pesar de su debilidad física. Pronto escalaban, en libre, una empinada pared de unos 120 metros, seguida de una afilada cornisa de nieve que conducía a la cresta cimera. Una vez llegados a ésta decidieron desviarse ligeramente al lado Norte de la misma, para protegerse del viento ya que la cima quedaba hacia el Oeste a escasa distancia. Por último, y a las 5,30 de la tarde, el ansiado radio-mensaje llegaba al Campo Base, anunciando la llegada de Berbeka y Probulski a la Cima Central del Annapurna. Debido al empeoramiento del tiempo permanecieron únicamente 10 minutos en la cumbre, descendiendo al C5 en 4,5 horas, con numerosos rappels.

La escalada de este equipo de 9 polacos, sin sherpas ni oxígeno, es sin duda la más notable de esta temporada. Las dificultades de la cara fueron equiparadas a la combinación imaginaria del Pilar de Bonatti en el Dru más la cara Norte del Cervino, con los serios agravantes de la altitud. Los polacos han bautizado esta ruta con el nombre de «Vía Juan Pablo II», en dedicación a su compatriota que era gravemente herido en el Vaticano, mientras ellos se esforzaban por abrir la vía. Merece la pena recordar que el actual Papa practicó en su juventud el montañismo.

La Cima Central había sido ascendida por primera vez el otoño pasado, desde la vertiente Norte, por una expedición alemana. Valga la pena aclarar que Wilfried Trinkle, que sufrió una caída mortal en el descenso, había alcanzado el último campo,

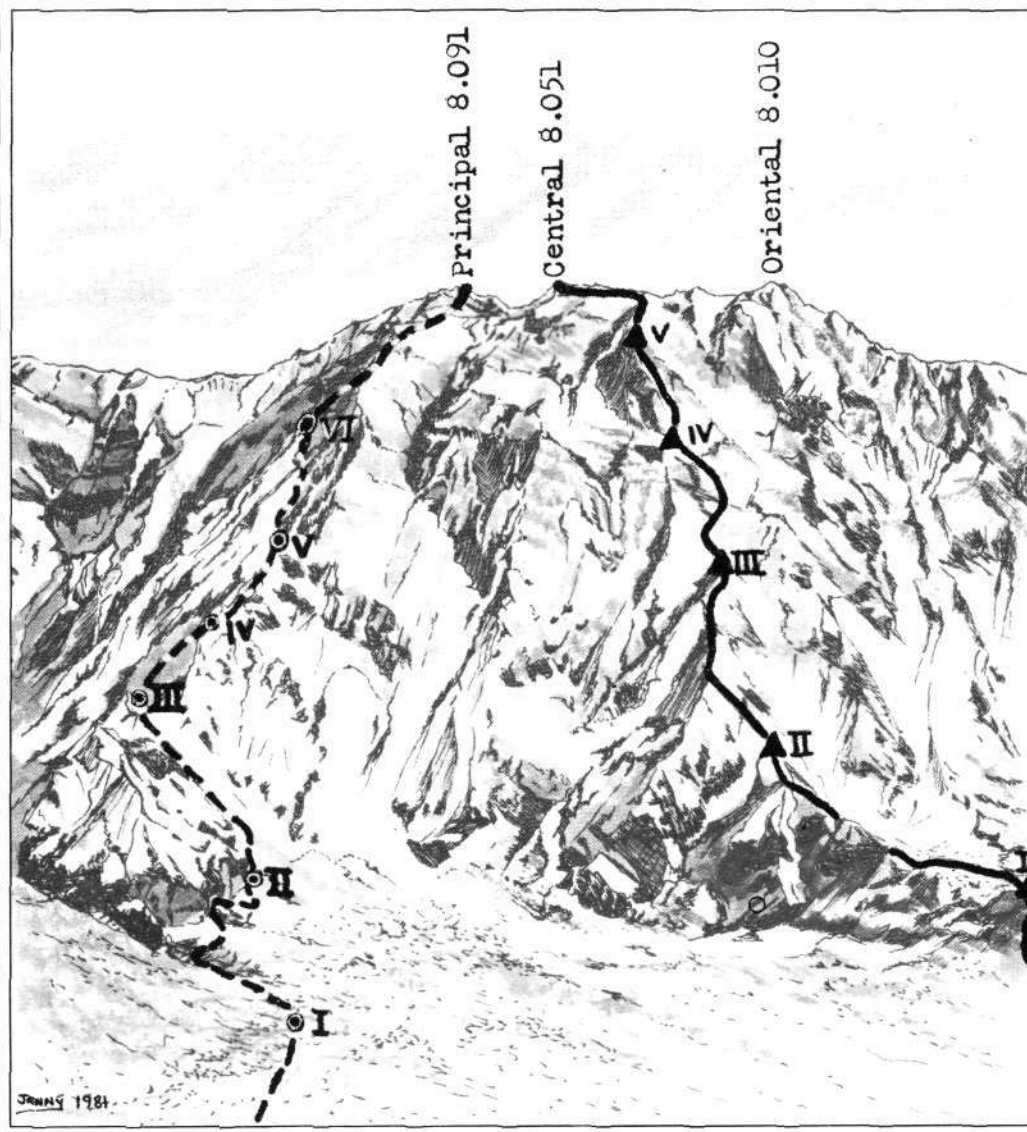
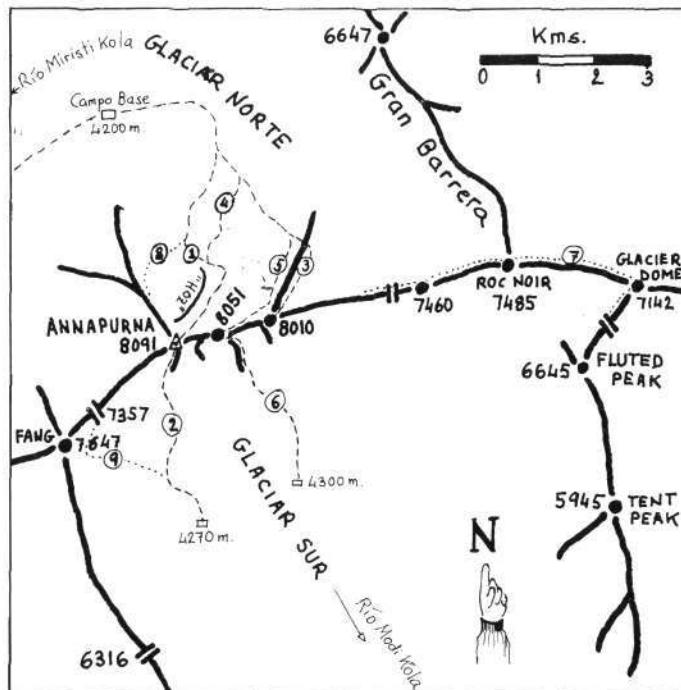
ANNAPURNA

ITINERARIOS SEGUIDOS HASTA LA FECHA

- 1.- Ruta Francesa original (Cara Norte), 1950
- 2.- Via Británica de la Cara Sur, 1970
- 3.- Via Catalana a la Cima Este, 1974
- 4.- Via Holandesa (variante de la original), 1977
- 5.- Via Alemana a la Cima Central, 1980
- 6.- Via Polaca a la Cima Central (Cara Sur) 1981
- 7.- Intentos alemanes (1965, 1969) y sueco (1981) de travesía de la Cresta Este desde Glacier Dome
- 8.- Intento italiano (1973) en el Espolón NW
- 9.- Intento austriaco (1975) en la Cresta SW

CARA SUR DEL ANNAPURNA

- Via Británica (Bonington), 1970
- Via Polaca (Juan Pablo II), 1981



pero no la cumbre como se relató en esta crónica. En realidad, la cima fue alcanzada el 3 de octubre de 1980 por Ludwig Greissl (46), Udo Boening (42) y Heinz Oberrauch (33).

SHISHA PANGMA 8.046 m.

a) Una expedición femenina japonesa dirigida por Junko Tabei y compuesta de 8 escaladoras, 12 portadores tibetanos y 15 yaks, consiguió efectuar el 4.º

ascenso de la montaña por la ruta original de 1964, usando oxígeno sólo para dormir. Al igual que las expediciones precedentes, el Campo Base fue montado a finales de marzo, a unos 5.200

metros, sobre el glaciar Norte del Shisha Pangma. Desde allí la ruta se remonta por la cresta NNO, con una desviación intermedia hacia la derecha, para atacar la cumbre por su cara Norte en el último tramo. Tras establecer el Campo 6 a 7.700 m., Junko Tabei (41), en compañía de dos tibetanos, consiguió alcanzar la cumbre el 30 de abril.

En sentido estricto, debemos indicar que Junko estuvo sola en la cumbre, ya que sus dos ayudantes permanecieron unos 3 m. por debajo de la misma, en cumplimiento de las normas establecidas, para «escaladores auxiliares», por la Asociación China de Montañismo. No obstante, les incluiremos en nuestro cómputo de ascensiones, de modo similar al de los escaladores de los primeros ascensos al Kangchenjunga, que se quedaban a unos pasos de la cima, en señal de respeto a las convicciones religiosas budistas de la zona.

Junko Tabei, que como se recordará fue la primera mujer en escalar el Everest en 1975, consigue así su 2.º OCHOMIL, siendo por tanto la primera mujer que se suma al club de los ochomilistas.

b) Durante el mes de mayo, el inveterado Messner, en compañía de un reducido grupo de amigos, ha conseguido «cosechar» esta montaña para su colección. La ruta seguida fue, en su mayor parte la misma de expediciones precedentes, con desvío al lado Oeste de la montaña en su último tramo. La cima fue alcanzada el día 28 de mayo por los surtiroleses Friedl Mutschlechner (31) y Reinhold Messner (37), que consigue así su 6.º OCHOMIL (octavo, si tenemos en cuenta sus repeticiones del Nanga Parbat y del Everest).

Según la denominación oficial china, «Xixabangma» tiene una altitud de 8.012 m., lo que le haría recuperar su puesto último en la lista de los 14 OCHOMILES. Hasta la fecha ofrece un balance favorable de 5 expediciones, todas ellas con resultado positivo, con un total de 23 escaladas individuales. En cuanto a víctimas mortales, es el único OCHOMIL principal que, afortunadamente, sigue sin tener ninguna.

Durante la primavera de 1982 un grupo de 6 escaladores británicos dirigidos por Nick Prescott, pasará a atacar la desconocida e impresionante cara Sur de esta montaña. Dicha cara ha sido vista únicamente de lejos y presenta un desnivel de unos 3.000 metros, con un aspecto muy parecido al de la cara Sur del Annapurna.